

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# Juanito y Manuel, encuentro de niños.

Rosenbluth, Tamara.

Cita:

Rosenbluth, Tamara (2007). *Juanito y Manuel, encuentro de niños*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/561>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/ZsO>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# JUANITO Y MANUEL, ENCUENTRO DE NIÑOS

Rosenbluth, Tamara  
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

## RESUMEN

Este trabajo presenta el análisis de movimientos de estructuración psíquica de dos niños, Juanito y Manuel, originalmente vinculados a la Teoría psicoanalítica por Sigmund Freud y Silvia Bleichmar, respectivamente. Sitúo la represión originaria en su carácter de movimiento efectivo, estructurante y diferenciador de sistemas psíquicos y no sólo de hipótesis necesaria ligada a la represión secundaria. Teniendo en cuenta entonces la represión originaria instalada, analizo las maniobras efectuadas por Juanito y Manuel: en un caso, desestimación de una percepción en favor de un juicio y en el otro el rehusamiento a constituirse nuevamente en objeto de goce de un semejante del mismo sexo, trabajo este último acaecido en el marco de un dispositivo de cura. A partir de los análisis mencionados concluyo que los movimientos recortados dan cuenta del trabajo de elaboración psíquica y enfatizo la posibilidad de distinguir esos movimientos en su devenir

### Palabras clave

Represión Desestimación Rehusamiento Elaboración

## ABSTRACT

### JUANITO AND MANUEL, CHILDREN'S MEETING

This work presents the analysis of movements of psychic structuring of two children, Juanito and Manuel, originally tie to the Psychoanalytic Theory by Sigmund Freud and Silvia Bleichmar, respectively. I locate the original repression in its character of effective, structuring and differentiating movement of psychic systems and not only of necessary hypothesis related to the secondary repression. Considering then the installed original repression, I analyze the movements carried out by Juanito and Manuel: in a case, to misestimate a perception in please a judgment and the other case, the refusal to constitute itself again in an enjoyment object for a human being of his same sex, work -this last- which happened within the framework of a device of cures. From the mentioned analyses I conclude that the trimmed movements give account of the work of psychic elaboration and emphasize the possibility of distinguishing those movements in its becoming.

### Key words

Original Repression Misestimate Refusal Psychological Working Over

## 1) PRESENTACIÓN

Éste es un trabajo originado en mis primeras lecturas del texto freudiano dedicado al pequeño Hans. Por una parte, la relación entre el juzgar y el percibir, ofrecida por Freud en el historial del niño se constituye aún hoy para mí, en invitación a continuar indagándola. Por otra, las hipótesis que Silvia Bleichmar aporta para pensar la constitución sexual masculina, se erigen como la referencia teórica con la cual interactuar en esta oportunidad.

El historial de Juanito nos es presentado por Freud con el fin de dar cuenta del Análisis de la fobia de un niño de cinco años. Y esto en sí mismo insinúa aristas que aquí mencionaré sin problematizar: la posibilidad de aplicar el psicoanálisis al tratamiento de niños -se trata pues de una faceta clínica y simultáneamente teórica, teniendo en cuenta que el funcionamiento psíquico en la niñez amerita especificaciones conceptuales- y el recurso al psicoanálisis para delimitar un modo de funcionamiento psíquico[i] en tiempos de constitución -faceta psicopatológica-.

Por su parte, Silvia Bleichmar nos acerca una serie de fenómenos clínicos recortados del proceso de cura de Manuel, un niño de siete años. A partir de ellos se pregunta qué función cumple el deseo homosexual en el proceso de masculinización, cuestiona las respuestas tradicionales ofrecidas por el Psicoanálisis a este interrogante y aporta sus propias hipótesis.

Ahora bien, el problema que me ocupa puede resumirse en la siguiente pregunta: ¿qué movimientos de estructuración psíquica subyacen a cada una de las producciones fenoménicas en juego?. En el tratamiento de este problema tiene para mí fundamental interés, delimitar estos movimientos por tratarse de tiempos de infancia y debo anticipar por eso, que no me ocuparé de la fobia ni de la constitución sexual masculina como problemas psicológicos en sí mismos.

## 2) JUANITO

Freud nos proporciona algunas notas, escritas por el padre de Hans, detallando acerca del niño que "A la edad de 3 ½ años, su madre lo encuentra con la mano en el pene. Ella lo amenaza: «Si haces eso, llamaré al doctor A., que te corte el hace-pipí. Y entonces, ¿con qué harías pipí?»... es la ocasión en que adquiere el «complejo de castración»..."[ii]. A la misma edad nace su hermanita Hanna "... Hans presencia el baño de su hermanita de una semana de edad. Observa: «Pero... su hace-pipí es todavía chico», tras lo cual agrega a modo de consuelo: «Ya cuando crezca se le hará más grande»[iii]".

Luego, en una nota a pie de página Freud se pregunta:

"¿Por qué estos jóvenes investigadores no comprueban lo que realmente ven, a saber, que no hay ahí ningún hace-pipí?. (...) Juzga, pues, que el hace-pipí está presente también ahí, sólo que todavía es demasiado pequeño, pero le crecerá hasta devenir tan grande como el de un caballo... también aquí tras el error se esconde una pieza de discernimiento correcto. En verdad, también la niñita posee un pequeño hace-pipí, que nosotros llamamos clitoris, si bien es cierto que no crece, sino que permanece atrofiado."[iv]

Se destacan dos cuestiones: primero, el objeto de la percepción, la anatomía del cuerpo de Hanna como soporte; luego, el objeto del juicio, ya no la anatomía, sino la cualidad de lo percibido.

Entiendo que lo que Hans ve no es despreciable: Hans ve, ve

algo que para él es un pequeño “hace-pipi”, captura una imagen -la del clítoris- a la que significa como zona anatómica que por ubicación sería homóloga a la ubicación anatómica de su propio “hace-pipi”, sólo que el tamaño de lo visto contradice lo que él sabe de su propia anatomía y es allí donde se produce la contradicción, es allí donde se sitúa el conflicto: allí, el juicio corrige, desestimando la imagen actualmente percibida en favor de una representación idéica, de una creencia -ya se hará grande-, que haga tolerable lo visto (justamente intolerable por contradecir lo que él sabe acerca de su cuerpo).

Aquí aparece un punto interesante. Se trata de la presencia de operaciones psíquicas que sucesivamente recubren el tipo de realidad que captan: primero la operación en juego es de naturaleza perceptiva -ve-, luego la operación en juego es de naturaleza judicativa. El circuito comienza con lo visto en el cuerpo ajeno, que activa la representación de una zona del propio *cuerpo* (su propio hace-pipi); un saber acerca del cuerpo propio, se transpola a la anatomía observada en la niña, pero este saber no logra recubrir a aquélla; el saber que posee -sobre sí mismo- resulta insuficiente para significar la novedad anatómica percibida en la hermana, - que no es de su mismo sexo- y, rápidamente a partir de otro juicio, no de una imagen, queda compensado el déficit de significación antes desatado: Hans atribuye un crecimiento diferido al pequeño órgano de su hermana (aunque no se trate del pene sino del clítoris).

Ahora bien, dos formas al menos pueden plantearse para resolver el desencuentro entre lo percibido y lo sabido, desestimar la percepción o desestimar el juicio; en el primer caso, impera la elaboración y el principio de realidad, en el segundo el proceso primario y el principio del placer. Juanito desestima la percepción generadora de conflicto, en favor de un juicio.

### 3) MANUEL

La teorización nos permite reunir a Juanito y a Manuel: son dos niños, de quienes seguimos aprendiendo.

Sucedió que en el proceso de cura instalado entre Manuel y Bleichmar:

“... De repente, los soldados empezaron a pinchar, con sus bayonetas, el trasero del enemigo. Manuel comenzó entonces a dar gritos en los que se conjugaban el placer y el dolor. Intervine entonces haciendo una interpretación respecto al deseo homosexual vigente; me miró espantado, conmocionado, y comenzó a gritar “¡no es eso, no es eso...!”. Luego, mientras lloraba, decía: “no entendés nada, no entendés nada...”.[v]

En cuanto a la interpretación que activó la angustia, la psicoanalista es explícita: el juego vehiculizó el deseo homosexual. El siguiente paso es advertimos que “... el deseo emergente en su juego no se agotaba en la interpretación propuesta... Yo había interpretado el deseo homosexual, y el soslayamiento de su deseo de masculinización, que abría camino hacia la heterosexualidad, a partir de una nueva dialectización entre el ser y el tener, lo dejaba inerte produciéndole un intenso dolor...”[vi].

Bleichmar agudiza la indagación y arroja ¿qué tipo de identificación debe realizar el varón, antes del sepultamiento del Edipo cuya culminación inaugura la posibilidad de identificarse al padre a través de la incorporación de las instancias que constituyen el superyo?. ¿De qué modo se apropia, entonces, el hijo varón, de los rasgos sexuados del padre en este pasaje que lo hace devenir activo atravesando su posicionamiento respecto a la madre?[vii].

El texto avanza y su autora no mezquina claridad al ofrecernos respuestas que pueden sintetizarse en el siguiente planteo:

- Identificación al género: definida como la apropiación de diversos rasgos que la cultura atribuye a uno u otro sexo (la cultura establece la correspondencia entre los rasgos y cada sexo), aportados al niño, por otros significativos, a través de enunciados, pero que no suponen para el niño el reconocimiento de la diferencia sexual anatómica.
- El descubrimiento de la diferencia sexual anatómica, soste-

nida por la valoración materna del pene y por el investimento que el padre ofrece a la potencia genital ligada a la masculinidad.

- Identificación sexuada masculina[viii]: vinculada a la introyección de diferentes rasgos y al ejercicio pulsional que posibilita tanto el goce autoerótico como el del objeto, identificación para la cual la incorporación homosexual del pene paterno constituye condición sine qua non.

Retomemos la tesis central del trabajo: “... actuada o fantaseada, la homosexualidad es constitutiva, paradójicamente, de la masculinidad. (...) Para ser hombre, el niño varón se ve confrontado a la profunda contradicción de incorporar el objeto otorgado por el padre que simboliza la potencia, y , al mismo tiempo, de rehusarse a sí mismo el deseo homosexual que la introyección identificatoria reactiva[ix]” y retengamos la idea de rehusamiento.

La pregunta que me interesa ¿qué lógica sostiene el rehusamiento al deseo homosexual reactivado por la introyección identificatoria?. La de la castración.

Veamos algunos significados de rehusar: rechazar, oponer, no admitir. Entonces, cuando Manuel se rehúsa al deseo homosexual reactivado, lo que hace es no dar curso a ese ejercicio pulsional[x]. Ahora bien ¿cuál es en este caso el paso previo a poder rehusarse? Haber percibido.

Para que el niño se oponga a satisfacer este deseo, es necesario que hayan sido reavivadas marcas previamente inscriptas y que él se haya anoticiado de la excitación actual. ¿De qué clase de marcas se trata?. De las inscriptas a partir de los cuidados primarios paternos, cuyo carácter seductor y pulsante con respecto al cuerpo del niño vehiculiza el propio goce autoerótico paterno, es decir homosexual (Bleichmar, 1992, página 181).

Entonces el niño resiste -sin ceder- el embate de las mociones libidinales que lo dejan como objeto de goce de otro hombre y a la vez se rehúsa a sí mismo el goce autoerótico ligado a ellas. El niño percibe las sensaciones de su propio cuerpo, y no niega esto que percibe pero sí lo desestima, y aunque sería un abuso plantear que las desestima en favor del enunciado de un juicio, sí es posible plantear que por admitir su existencia y atribuirles cualidad (en este caso, gratificante) estamos ante una operación judicativa.

Aquí me detengo, pues, las razones por las cuales el niño se rehúsa a esta satisfacción y este funcionamiento habilita la heterosexualidad, me llevaría a una elaboración teórica que supone la inclusión de conceptos sólo indirectamente abarcados.

### 4) CONCLUSIONES

En el primer apartado planteé el problema que vertebraría este recorrido. Analizados los fenómenos de cada uno de los recorres clínicos, resta aún definir y justificar cuál es el movimiento de estructuración psíquica en juego, tarea que alude al plano metapsicológico.

Ambos movimientos tienen por función resolver un conflicto estructural: conflicto entre la percepción, el conocimiento y el deseo.

En un caso el conflicto se sitúa centralmente entre la percepción y el conocimiento; en el otro, se centraliza entre la percepción y el deseo. En los dos, es la instancia yoica la que aparece en primer plano intentando resolverlo.

Ambos niños desestiman lo percibido -en un caso lo visto, en el otro las propias sensaciones corporales- e intentan compensarlo por la vía del juicio: Juanito produciendo un nuevo enunciado allí donde se produce un déficit de significación; Manuel produciendo un enunciado de rechazo allí donde el aportado como interpretación no recubre su realidad.

Lo novedoso del movimiento es entonces que para resolver un conflicto intrapsíquico, los niños, a través de diferentes respuestas subjetivas, utilizan operaciones que tienen por objeto a los enunciados y no a las percepciones: Juanito crea el “ya

crecerá” a partir de lo que conoce sobre sí mismo y Manuel rechaza un enunciado no por errado sino porque no logra abarcar lo que él experimenta; lo que lo diferencia de Juanito es que no crea en ese lugar un enunciado novedoso sino que se angustia, pero esta ya es otra cuestión.

Ahora bien, es necesario preguntarnos qué condiciones de posibilidad habilitan la creación del enunciado que produce Juanito desestimando aquello que ve: al respecto entiendo que esto sólo es posible si se ha instalado la represión primaria, originaria para Silvia Bleichmar, tal como ella la conceptualiza.

El juicio opera como instrumento del yo para resolver el conflicto entre lo visto y lo sabido y es oportuno entonces interrogar cuál es la economía psíquica que dinamiza a este funcionamiento -teniendo en cuenta la hipótesis de represión originaria instalada-. Opino que se trata de un trabajo de elaboración psíquica destinado a producir algún modo de transcripción[xi] que refiera a la castración femenina[xii].

¿Qué sucede con Manuel?. Desestimar un enunciado[xiii] por que recubre sólo parcialmente aquella significación que el niño pone en escena mediante la dramatización del juego (que lo deja además en un déficit de significación) da cuenta de la presencia de un “resto”: algo dinamizante, que no logra ser significado pero que sin embargo es sabido y, evidentemente, generador de conflicto. Entonces es adecuado plantear si el rechazo es atribuible solamente a la parcialidad de la significación, o si por el contrario además es necesario pensar en qué es lo que queda resguardado con esa desestimación. El trabajo psíquico que demanda el rehusamiento a “ocupar” antiguas posiciones objetales -en este caso volver a ser objeto de goce de otro, a costa del propio goce autorerótico-, implica la elaboración en lugar de la repetición. Incluso aunque se trate de una elaboración dolorosa o angustiante, es un dato ineludible del movimiento psíquico al que asistimos, y supone la pugna entre los sistemas psíquicos Inc./Prec.- Conc.

En síntesis: entiendo que ambas producciones dan cuenta de trabajos psíquicos de elaboración y simbolización; que en ambos casos puede darse por sentado que hay diferenciación de sistemas psíquicos y conflicto intersistémico; que las respuestas subjetivas son -en cada caso- acordes a los recursos disponibles y que las vivencias del mundo infantil, cuyos efectos pueden recortarse après coup, son también distinguibles en el devenir de los procesos de inscripción.

[xii] Al respecto debo explicitar que no considero a mis propias estimaciones como desprendimientos *necesarios* de la teorización llevada a cabo por Silvia Bleichmar.

[xiii] Y aquí no es relevante el hecho de que sea producido por él o aportado por otro, sino que active el conflicto.

#### BIBLIOGRAFÍA

BLEICHMAR, S. (1984). En los orígenes del sujeto psíquico. Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1999.

BLEICHMAR, S. (1992). “Paradojas de la constitución sexual masculina”. En Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados, N° 18, páginas 175 a 187. Buenos Aires, 1992.

FREUD, S. (1896). Carta 52. En Strachey, J. (trad.), Sigmund Freud Obras Completas, Volumen I. Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1998.

FREUD, S. (1909). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En Strachey, J. (trad.), Sigmund Freud Obras Completas, Volumen X. Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1998.

---

#### NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

[i] Si la fobia es estructura o síntoma no es un problema a tratar aquí, pero dando por supuesto que se trate de la primera, tampoco profundizaré el problema de la adecuación o inadecuación de dar tal estatuto al modo de funcionamiento psíquico en un niño.

[ii] Freud, S. (1909). Análisis de la fobia de un niño de cinco años, página 9. En Strachey, J. (trad.), *Sigmund Freud Obras Completas*, Volumen X. Buenos Aires: Amorrortu editores S.A., 1998.

[iii] La cursiva me pertenece.

[iv] Op. cit. página 12, nota 9.

[v] Bleichmar, S. (1992). “Paradojas de la constitución sexual masculina”. En Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados, N° 18, páginas 175 a 187. Buenos Aires, 1992.

[vi] Op. cit. en 6, página 177.

[vii] Op. cit., página 179-180. La forma interrogativa me pertenece.

[viii] Cada una de estas dos clases de identificación está sostenida por relaciones lógicas de distinto orden: en la primera conviven rasgos de variada naturaleza, se trata de una relación de simultaneidad; en la segunda, la gama de rasgos está regulada por la contradicción. Ante sus respectivos funcionamientos es posible inferir una conclusión metapsicológica, pues, sólo la segunda de estas operatorias, da cuenta de la diferenciación de los sistemas psíquicos Inc/Prec.-Conc.

[ix] Op. cit., página 186.

[x] De acuerdo con el planteo del primer párrafo de página 4.

[xi] Aquí me remito a los tres tipos de transcripción mencionados por Freud en la *Carta 52*.